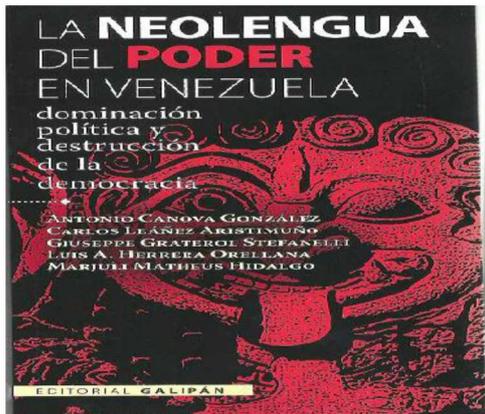


Reseñas



María Elena González

La Neolengua del Poder en Venezuela Dominación política y destrucción de la democracia. (2015) de Antonio Canova González, Carlos Léañez Aristimuño, Giuseppe Graterol Stefanelli, Luis A. Herrera Orellana y Marjuli Matheus Hidalgo. CARACAS: Editorial Galipán. 209 páginas.

Profesora de Lengua Materna UPEL IPC, Doctora en Educación. mariaelenagonzalez@usb.ve

La Neolengua del Poder en Venezuela dominación política y destrucción de la democracia, es un libro que agrupa cinco trabajos que están basados en el planteamiento que hace George Orwell en su libro **1984** sobre la Neolengua. Ésta no es más que la simplificación o reducción sintáctica y morfológica de una lengua específica. Tal situación genera que el hablante de ese nuevo código que se establece, quede imposibilitado de usar otras palabras o términos en el momento de comunicarse. Esa reducción de palabras, es con el fin que el hablante no pueda utilizar otros términos o palabras que lo lleven a expresar su pensamiento o críticas hacia el gobierno que impone el nuevo idioma. El objetivo de la Neolengua en la obra de Orwell, es por una parte, restringir la expresión del pensamiento y disminuir la posibilidad que los miembros del partido quebranten la ley, generen y manifiesten pensamientos contrarios a los designios del partido que gobierna. Y por la otra, busca manipular el idioma para controlar políticamente a las personas.

Enmarcados en esta temática, el primer trabajo: **Propaganda y Neolengua Política en Venezuela (1999-2014) Un instrumento eficaz para dividir, glorificar, engañar y confundir**, su autor Antonio Canova González, presenta un corpus de palabras, mensajes publicitarios, imágenes y descripciones que conforman el lenguaje oficialista, que está presente en tanto en los discursos del presidente de la república, como en el habla de los altos personeros del gobierno. Dentro del corpus de las palabras usadas para dividir se encuentran: “apátridas, sapos, son un cáncer, con un tumor, sietecueros, bacterias, pulgas, insectos, carroña, zamuros, cuervos, disociados” entre otras. Estas vocablos son usados con el fin de deshumanizar, de descalificar al contrario, a las personas que no comparten su ideología política pero que merecen respeto. Con estos ejemplos se observa cómo la lengua es usada para insultar, para agredir verbalmente al contrario, que es visto como un enemigo. En el aspecto referido a glorificar a alguien través del lenguaje tenemos los calificativos

que le han colocado al fallecido presidente Hugo Chávez, al llamarlo: Gigante, Gigante Supremo, Comandante Eterno, entre otros. Todo lo descrito antes, es con la finalidad de hacer ver que el líder político oficialista no es una persona común y corriente, todo lo contrario, es un ser con poderes especiales. El lenguaje usado para engañar y confundir son los siguientes subtemas del artículo de Canova González, para engañar el gobierno apela a modificar el significado de ciertas palabras por otro muy diferente, que puede ser hasta opuesto, para ejemplificar tenemos: democracia por participación protagónica, socialismo del siglo XXI, por comunismo, entre otros. El último subtema relacionado con el uso del lenguaje para confundir, son los términos acuñados por el oficialismo tales como: comunas, misiones, método chaz, hegemonía comunicacional, contraloría social y muchas más, todos estos términos son usados a diario por ministros, alcaldes, gobernadores, jefes de gobierno, fiscales insertos en la tendencia del gobierno actual, pero que son difíciles de definir en la realidad de cada día en Venezuela.

El segundo trabajo de Carlos Leáñez Aristimuño: **Lengua para la libertad y Libertad para la Lengua en Venezuela** muestra la importancia de reflexionar, discernir sobre la manipulación que ejerce el estado sobre la lengua y presenta doce puntos que demuestran el amplio espectro que tiene la neolengua en el discurso público oficial. Dentro de esos doce argumentos se pueden resaltar uno: **Borrar a la escuela como fuente de discernimiento y expresión**, y esto no es más que minar el lenguaje para evitar que los hablantes lo usen con acuerdo al contexto, para que expresen sus ideas y su pensamiento libremente. La escuela ejerce un papel fundamental en la enseñanza de la lengua y al debilitarla no puede cumplir con su tarea y en consecuencia los individuos no podrán expresarse coherente ni de forma verbal ni escrita en diferentes contextos. Para Leáñez, una de las formas de reducir la función de la escuela es mantener a los profesores con bajos salarios, poca formación docente y presupuestos anuales limitados. Para cerrar su artículo el autor mencionado antes, hace un llamado a la reflexión para dominar el poder político que está ejerciendo el gobierno sobre el uso de la lengua, y que tiene que ver directamente con el deterioro del idioma, pues al disminuir la lengua, se disminuye también al individuo al limitarlo a usar un vocabulario específico, que no le permite expresar sus ideas y pensamientos libremente.

El tercer artículo: **El Gran Hermano te vigila**, Giuseppe Graterol Stefanelli, presenta una sinopsis de la obra de George Orwell, **1984** que es donde surge el término Neolengua, como un idioma político que sirve para manipular social e ideológicamente a las personas que habitan en el lugar donde se ésta se desarrolla. En el cuarto trabajo titulado: **El fenómeno de la Neolengua como instrumento de quiebre de la democracia y el estado de derecho**, su autor Luis A. Herrera Orellana analiza desde el punto de vista social, el fin que persiguen los representantes del gobierno con la puesta en marcha del neolenguaje, que se ve materializado en el acto de intentar controlar el léxico que usan los ciudadanos, y en consecuencia para controlar su pensamiento, sus

expresiones, sus ideas y su interpretación de lo que ocurre a su alrededor, es decir de la realidad que lo circunda. Basa su análisis en experiencias sociales, tales como las dictaduras en Europa y Asia en el siglo XX y en temática de libros tales como: **Rebelión en la Granja** de George Orwell, y **Un mundo feliz** de A. Huxley. Para finalizar su artículo, expone algunas proposiciones para tomar acciones ante ese nocivo uso del lenguaje político, entre ellas: aceptar la existencia del problema de la neolengua, evitar usar las palabras insultantes del gobierno, pues al utilizarlas, se está colaborando con el oficialismo al reproducirlas en nuestro vocabulario, rechazar con un lenguaje sencillo la manipulación, la ambigüedad y la mentira que crea la neolengua, y fomentar el pensamiento crítico, reflexivo, la expresión de las ideas a través de diferentes espacios, entre otras acciones.

Para finalizar, Marjuli Matheus Hidalgo, nos entrega en su artículo **La neolengua política y su impacto en la comunicación y la democracia**, tanto la experiencia como los resultados de talleres realizados por la Asociación Civil Un Estado de Derecho, para dar a conocer el significado de la palabra neolengua y sus implicaciones. Los talleres se realizaron en tres momentos: junio, julio y septiembre del año 2014 y en diferentes escenarios y con público distinto: la sede del Colegio Nacional de Periodistas, en el Municipio Chacao y en la Cámara de Comercio de Valencia, para periodistas y trabajadores de la prensa, comunidades organizadas y empresarios y personas relacionadas con sectores de la economía respectivamente. En cada taller se desarrolló un contenido conceptual sobre la neolengua, sus características, implicaciones, objetivos, diversos usos. Se presentaron videos oficialistas donde se utiliza la lengua para dividir, manipular, engañar, se respondieron preguntas, planteamientos y finalmente se aplicó una encuesta al público asistente, en total: 138 personas. De acuerdo con los resultados, se puede decir que las personas no solo pudieron darse cuenta del problema que representa el uso de la neolengua, pues si bien es cierto que una gran cantidad de la población observa y manifiesta que “algo está pasando con el lenguaje” no pueden identificar específicamente qué es. Una de las recomendaciones que deja la comunicadora social para contrarrestar este flagelo que ataca nuestro lenguaje, es no hacernos eco de ese léxico, sino utilizar cada día las palabras con propiedad y para esto nuestro idioma nos ofrece un vasto léxico.

Como reflexión final, una persona se define a sí misma en la medida que habla, que describe, que narra, que argumenta y que expresa sus ideas y pensamientos de forma crítica y reflexiva hacia sí misma, hacia situaciones que le ocurren, que lo envuelven, y esa forma de hablar también le permite definir a los otros. Lo que decimos de otras personas, también lo decimos de cada uno de nosotros. El uso del lenguaje es la carta de presentación de cada ser humano, con las palabras nos acercamos a los demás o también nos alejamos de ellos. Con el uso adecuado y preciso del lenguaje generamos tolerancia y respeto a las ideas del otro, que no es más que el respeto y la tolerancia de nosotros mismos.